
VALOR DE REFERENCIA ANKER PARA EL SALARIO VITAL

**HONDURAS
RURAL
2020**

SALARIO VITAL

**HNL 6.852
MENSUALES
(USD 277)**



Anker 
Research
Network

GLOBAL 
LIVING WAGE
COALITION

Los Valores de Referencia Anker cuentan con el respaldo de la Global Living Wage Coalition (Fairtrade International, Rainforest Alliance, Social Accountability International y la ISEAL Alliance). La metodología se desarrolló impulsada y apoyada por Fairtrade International y por el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (BMZ). Se recibió apoyo asimismo de la Rainforest Alliance, Social Accountability International, y Clif Bar & Company.



Valor de Referencia Anker para el Salario Vital¹

Honduras rural 2020

1. Valor de Referencia Anker para el Salario Vital en la Honduras rural 2020

El Valor de Referencia Anker para el Salario Vital en la Honduras rural 2020 es de HNL 6.852 (USD 277)² mensuales, con un intervalo de confianza del 95 % que va de HNL 6.346 a HNL 7.399. Este es el salario requerido para que los trabajadores rurales puedan acceder a un nivel de vida básico pero decente en una zona rural tipo de Honduras. El Valor de Referencia está compuesto por un salario vital neto (lo que el trabajador se lleva en mano) de HNL 6.304 (USD 255) mensuales, más una estimación de HNL 548 (USD 22) que la ley obliga a pagar en concepto de aporte a un fondo de bienestar estatal y aportes jubilatorios privados sobre el salario vital.³

“Un salario vital es la remuneración percibida por una semana de trabajo estándar por un trabajador de un determinado lugar, que sea suficiente para permitir acceder a un nivel de vida decente al trabajador y su familia. Entre otros elementos de un nivel de vida decente, cabe mencionar: alimentos, agua, vivienda, educación, atención de salud, transporte, vestimenta y otras necesidades esenciales, incluidas las provisiones para hechos inesperados” (Global Living Wage Coalition).

2. Metodología del Valor de Referencia Anker

Los Valores de Referencia Anker para el Salario Vital se basan en una metodología nueva desarrollada por Richard Anker, Martha Anker e Ian Prates. La metodología se basa en el análisis estadístico de 40 estudios internacionales comparables, con garantía de calidad, realizados con la metodología Anker, correspondientes a diversos países de ingreso bajo e ingreso mediano, y realizados principalmente con el patrocinio de la Global Living Wage Coalition. Los Valores de Referencia Anker son internacionalmente comparables, congruentes con los resultados de los estudios de referencia Anker ya existentes sobre salario vital e ingreso digno, y fáciles de actualizar cada año; por eso, son especialmente valiosos para los países donde todavía no ha sido posible organizar y financiar un estudio completo sobre salario vital o ingreso digno, con garantía de calidad y con la metodología Anker.

Los Valores de Referencia Anker para el Salario Vital representan el salario vital de las familias tipo de zonas rurales (urbanas) de los países de ingreso bajo e ingreso mediano. Dado que estos

¹ Elaborado por: Azfar Khan, Ian Prates, Martha Anker y Richard Anker.

² Para la conversión a USD se utiliza un tipo de cambio de HNL 24,73. Este es el tipo de cambio promedio para el trimestre que abarca de noviembre de 2019 a enero de 2020 según el FMI.

³ En Honduras, los empleados que perciben un salario están obligados a hacer aportes en concepto de seguridad social a una tasa del 6,5 % del salario bruto para el fondo de bienestar estatal, y del 1,5 % para la jubilación privada. Los empleados que ganan menos de HNL 165.482 anuales están exentos del impuesto sobre la renta.

Valores se basan en un análisis estadístico, tienen un margen de error para las zonas rurales (urbanas) tipo de un país que en general corresponde aproximadamente al +/- 10 % utilizando un intervalo de confianza del 95 %. Puesto que los Valores de Referencia no son específicos de una ubicación dentro de un país, y representan la situación en los sitios rurales (urbanos) tipo, es probable que el margen de error sea mayor para los sitios inusuales con costos de vida atípicos dentro de un país, tales como las grandes ciudades, con costos de vida altos, o las zonas más pobres (ricas), con normas y costos de vida relativamente bajos (altos).

3. Contexto de país

Geografía y población

Honduras es, en tamaño, el segundo país de América Central. Linda con Guatemala y El Salvador al oeste, y con Nicaragua al sur. También cuenta, al sudeste, con una pequeña costa sobre el Océano Pacífico, y al norte, con una mucho más extensa sobre el Mar Caribe.

Tiene una población estimada en unos 9,9 millones de habitantes; la estructura demográfica es indicativa de una población joven, con una edad media de alrededor de 24 años, y el 75 % de la población tiene menos de 40 años. La tasa de fecundidad total es de 2,5 nacidos vivos por mujer, ligeramente superior al nivel de fecundidad de reemplazo. Casi el 58 % de la población vive en zonas urbanas;⁴ gran parte del crecimiento demográfico de los últimos años ha tenido lugar en las zonas urbanas como resultado de las políticas de desarrollo, que han acentuado el debilitamiento de los términos del intercambio comercial para las zonas rurales y una concentración del capital y las oportunidades económicas en los centros urbanos, lo que ha fomentado la migración.

Economía

El Banco Mundial clasifica a Honduras como un país de ingreso mediano bajo, sumamente endeudado, con un ingreso nacional bruto (INB) per cápita en 2018 de \$5.350 en dólares internacionales (a paridad del poder adquisitivo, o PPA) y de \$2.506 en USD. El ingreso per cápita hondureño es el tercero más bajo de la región de América Latina y el Caribe, y Honduras está entre los países más pobres del hemisferio occidental.⁵ Desde el punto de vista estructural, Honduras sufre las mismas fallas de muchos otros países en desarrollo y de ingreso bajo, en el sentido de que su base económica se caracteriza esencialmente por la producción de los

⁴ <https://www.worldometers.info/world-population/honduras-population/>

⁵ Hernández Oré, Marco Antonio; Sousa, Liliانا D.; y López, J. Humberto. Honduras. Desatando el potencial económico para mayores oportunidades. Diagnóstico sistemático de país. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial, 2016.

<http://documents1.worldbank.org/curated/en/399191490108962508/pdf/103239-SPANISH-V2-Honduras-SCD-Spanish.pdf>

productos básicos agrícolas primarios y la fabricación (maquila) de bienes que derivan de ellos.⁶ Acorde a esto, la estructura económica del país se apoya en gran medida en las exportaciones.

En las últimas dos décadas, el desarrollo económico hondureño se ha visto obstaculizado por un clima político y social que ha dado rienda suelta a una de las tasas delictivas más altas del planeta: son comunes la violencia de pandillas, las guerras de la droga y la extorsión, y el país se hizo notorio por tener la tasa de asesinatos per cápita más elevada del mundo. En los últimos 5 años, se vieron considerables mejoras en la situación de la ley y el orden, lo que ha abierto al país opciones favorables. En los últimos 15 años, estos acontecimientos han sido determinantes de los desafíos enfrentados por Honduras, y han repercutido constantemente en las perspectivas de crecimiento del país^{7,8}.

Cabe mencionar otro factor destacado: la existencia de una marcada desigualdad social y económica.⁹ El contraste más evidente se observa en las zonas rurales, donde se hace más patente la desigualdad en la estructura de tenencia de la tierra. En 1993, el 44 % de la población rural o bien no poseía tierras o bien poseía menos de 1 hectárea.

Condiciones sociales

Pobreza

Como se ha mencionado, Honduras es uno de los países más pobres de la región; más de la mitad de la población vive en la pobreza y el ingreso per cápita es uno de los más bajos de la región. La pobreza es endémica y el alto grado de desigualdad social y económica es generalizado; no obstante, para estimar la medida de tal desigualdad hay tres enfoques distintos. El Banco Mundial, por ejemplo, estima que el 48,3 % de la población del país vive en la pobreza (a 2018, con líneas de pobreza oficiales actualizadas), y que el porcentaje de la población que vive en la pobreza en las zonas rurales (del 60,1 %) es superior al de las zonas urbanas (38,4 %).¹⁰ Asimismo, estima que el 20 % de la población rural vive en la pobreza “extrema”, es decir, con un poder adquisitivo inferior a USD 1,90 diarios. Por otra parte, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) estima que el 36 % de la población vive en la pobreza extrema. En las zonas

⁶ Una maquiladora es esencialmente una firma que depende del uso intensivo de mano de obra para la producción. Toma materia prima para procesar o bien para ensamblar y fabricar bienes, y luego exporta el producto terminado.

⁷ *Ibid.* Pág. 3.

⁸ Para el futuro cercano, el panorama se presenta poco promisorio. Una fuerte contracción en el PIB de los Estados Unidos (el principal socio comercial del país y también su principal fuente de remesas) a causa del COVID-19 afectará seriamente el influjo de remesas y, por lo tanto, el consumo privado: ambos son los principales factores que impulsan el crecimiento hondureño. Se sugiere que la pobreza estructural y la insuficiencia de la atención de salud agravarán la propagación local del virus. Se prevén medidas fiscales para contrarrestar esta tendencia, pero el compromiso financiero será limitado, debido al déficit fiscal ya pronunciado y a la carga de la deuda pública.

⁹ La desigualdad (con un coeficiente de GINI de 50,5 en 2017) se ubica entre las más altas de la región y del mundo, y ha producido una de las clases medias de menor tamaño de América Latina y el Caribe (de un 11 % en 2015, en comparación con el promedio regional del 35 %).

¹⁰ <https://www.bancomundial.org/es/country/honduras/overview>

¹⁰ <https://www.bancomundial.org/es/country/honduras/overview>

rurales, esta cifra aumenta al 50 %. Las poblaciones indígenas tienen aún más probabilidades de ser pobres, y el 71 % vive por debajo de la línea de pobreza. La malnutrición crónica alcanza al 48,5 % en las zonas rurales, y la tasa de retraso en el crecimiento es del 34 %.¹¹

El deficiente mercado de trabajo contribuye a la pobreza. En todos los sectores (e incluyendo los puestos asalariados y no asalariados), hay una alta proporción de trabajo informal, con baja productividad y mala calidad del empleo. Esta situación hace que sea muy difícil para numerosas personas mantener un nivel de vida decente.

Un gran segmento de la población está en situación vulnerable y expuesta a crisis periódicas — naturales y económicas— que han exacerbado la pobreza, destruyendo o haciendo más lenta la acumulación de activos. Por ejemplo, en 1998, los daños causados por el Huracán Mitch se estimaron en alrededor del 81 % del PIB; además, en diversas ocasiones, hubo crisis externas de los términos del intercambio comercial que pusieron un freno a los períodos de expansión económica. En 2016, la escasez de lluvias produjo cosechas magras, limitadas oportunidades de empleo y el agotamiento de las reservas alimentarias del país. Honduras tiene una de las tasas de inseguridad alimentaria más elevadas de América Latina y el Caribe (sigue a poca distancia a Haití y Nicaragua). Se sugiere que sufren inseguridad alimentaria 1,5 millones de hondureños, en particular los de las regiones del sur y el oeste que, en los últimos años, han sufrido catástrofes ambientales y tienen una alta concentración de pequeños agricultores.

Salud

En Honduras, la provisión de la atención de salud corresponde tanto al sector público como al privado. El Ministerio de Salud y el Instituto Hondureño de Seguridad Social (IHSS) controlan la provisión en el sector público. Si bien el Ministerio de Salud cubre a toda la población, se estima que solo entre el 50 % y el 60 % de los hondureños utiliza regularmente estos servicios. El IHSS cubre al 40 % de las personas económicamente activas empleadas y sus dependientes, utilizando establecimientos propios y contratados. En el sector privado, la calidad de la atención de salud y el acceso a ella se vinculan directamente con los niveles de ingreso; los centros de salud privados atienden a entre el 10 % y el 15 % de la población, es decir, aquellos que pueden pagar o están cubiertos por un seguro privado.

La esperanza de vida promedio al nacer es de 73 años para los hombres y de 78 años para las mujeres). La tasa de mortalidad infantil (menos de 5 años de edad) es de 18 cada 1.000 nacidos vivos.¹² La malnutrición crónica (que afecta al 23 % de los niños menores de 5 años) está

¹¹ <https://www.wfp.org/countries/honduras>

¹² <https://www.wfp.org/countries/honduras>

particularmente extendida entre los hijos de madres con un bajo nivel educativo y de los hogares más pobres.¹³

Educación

El perfil educativo general de Honduras subraya las grandes disparidades. Pese a que — considerando el contexto latinoamericano— el país destina un alto porcentaje de su presupuesto nacional a la educación, los resultados desmienten tal asignación.¹⁴ Según los indicadores del Banco Mundial, Honduras tiene la tercera tasa de analfabetismo de América Central, después de Guatemala y El Salvador. Se observa que el 12 % de la población adulta (de 15 años o más) no sabe ni leer ni escribir, mientras que en la región de América Latina y el Caribe en su conjunto la cifra es del 7 %.¹⁵ Los niveles de analfabetismo en las zonas rurales duplican el promedio nacional.

La asistencia a la escuela secundaria en general es baja: según la UNESCO, en 2017, la tasa de matriculación en la enseñanza secundaria fue de solo el 52 %.¹⁶ El desempeño en la educación primaria y secundaria es problemático. El 27 % de los jóvenes hondureños ni estudian ni trabajan, y el 39 % solo trabajan, no estudian. Por último, es preciso señalar que, aunque las diferencias de género tienden a ser mínimas, existen inequidades: los alumnos de los grupos de mayor ingreso y de las zonas urbanas tienen un mejor desempeño y cursan estudios por más tiempo que los provenientes de zonas rurales y de los grupos de ingreso más bajo.¹⁷ La disparidad reflejada en la educación es indicativa de la desigualdad económica en Honduras.¹⁸

Mercado laboral

Según las estadísticas del Banco Mundial, el 50 % de la fuerza laboral estaba empleada en los sectores agrícola y manufacturero, mientras que el otro 50 % estaba abocado a servicios.¹⁹ La agricultura emplea al 39 % de la fuerza laboral, y se cultiva el 28 % del territorio del país. El 70 % de la comunidad agrícola se ocupa en la agricultura de subsistencia; estos agricultores se

¹³ *Ibid.*

¹⁴ Un estudio reciente indica que, en 2010, Honduras ocupó el primer lugar en América Latina y el Caribe en cuanto a las asignaciones del sector público como porcentaje del PIB, con el 7,2 %. En 2015, estas asignaciones habían caído al 5 % del PIB, pero aun así las asignaciones financieras de Honduras a la educación fueron las terceras de la región de América Latina y el Caribe. Véase la Figura III.11 en Panorama Fiscal de América Latina y el Caribe 2018: los desafíos de las políticas públicas en el marco de la Agenda 2030. Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2018. Página 94. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/43405-panorama-fiscal-america-latina-caribe-2018-desafios-politicas-publicas-marco-la>

¹⁵ <http://datatopics.worldbank.org/education/>

¹⁶ <http://uis.unesco.org/country/HN>

¹⁷ Orozco, Manuel y Valdivia, Marcela. Educational Challenges in Honduras and Consequences for Human Capital and Development (Los desafíos educativos en Honduras y sus efectos sobre el capital humano y el desarrollo). 2017. <https://www.thedialogue.org/wp-content/uploads/2017/03/Educational-Challenges-in-Honduras-FINAL.pdf>

¹⁸ La asistencia escolar en el grupo de ingreso más alto (Q5) duplica la del grupo de ingreso más bajo. *Ibid.*

¹⁹ <https://www.statista.com/statistics/510041/employment-by-economic-sector-in-honduras/>

dedican a cultivos poco rentables, como los de plátano, banano, arroz, maíz y frijoles. Estos pequeños agricultores dependen en gran medida de las remesas y del empleo fuera de las fincas; el 31 % de los hogares rurales destinan mano de obra a múltiples fuentes de ingresos.

En todos los sectores (e incluyendo los puestos asalariados y no asalariados), hay una alta proporción de trabajo informal, con baja productividad y mala calidad del empleo. Honduras tiene uno de los más altos niveles de empleo informal de la región de América Latina y el Caribe. En 2017, el porcentaje de empleo informal en el país se ubicó en el 79,3 % del total de la población empleada.²⁰

Suele decirse que la calidad de la fuerza laboral de un país se basa en la educación. Debido a la mala calidad del sistema educativo, muchos de los que ingresan a la fuerza laboral lo hacen con conocimientos y habilidades limitados; esta deficiencia de habilidades impide obtener puestos de trabajo buenos y bien remunerados que podrían revertir la tendencia a la pobreza. Más aún, esto hace que la fuerza laboral sea menos competitiva en la economía global.

La falta de oportunidades de obtención de ingresos para una gran proporción de la población también impulsó a una considerable emigración en busca de trabajo, principalmente hacia los Estados Unidos y México. Actualmente, hay bastante más de medio millón de hondureños (en su mayoría trabajadores) en los Estados Unidos y aproximadamente la mitad de esa cifra en México que, a todos los efectos, se utiliza como “migración intermedia”.²¹ Esto parece sugerir que casi el 10 % de la población de Honduras vive y trabaja en el extranjero, y que la proporción es superior en el caso de la población en edad activa. En 2019, las remesas enviadas por los migrantes constituían el 19 % del PIB del país.

4. Escala salarial y brechas con el salario vital en la Honduras rural

En la Figura 1 se presenta una escala salarial para la Honduras rural y el contexto de la brecha con el salario vital. Asimismo, se compara el Valor de Referencia Anker para el Salario Vital en la Honduras rural con otros cinco indicadores salariales. El Valor de Referencia Anker para el Salario Vital es aproximadamente el doble del salario de la línea de pobreza del Banco Mundial para los países de ingreso mediano bajo como Honduras, y superior en un 65 % al salario de la línea de pobreza nacional. Además, es superior en un 59 % al salario promedio en el sector agrícola.

La anomalía aquí radica en que el salario mínimo de los empleadores agrícolas con 150 trabajadores o más es superior (en un 17 %) al Valor de Referencia Anker para el Salario Vital rural, aunque el salario mínimo de los empleadores agrícolas con entre 1 y 10 trabajadores es inferior en un 1 % al Valor de Referencia Anker para las zonas rurales. Por lo tanto, podría

²⁰ Michel, Verónica y Walker, Ian. Honduras: Diagnóstico del trabajo. Washington: Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial, 2019.

²¹ <https://www.migrationpolicy.org/article/central-american-immigrants-united-states>

inferirse que el salario mínimo representa un salario decente para los trabajadores rurales. No obstante, puede ofrecerse una explicación para esta situación inusual.

En un estudio realizado en 2019 por el Banco Mundial sobre el empleo en el país, que analiza el salario mínimo, se considera que el aumento de 2008 en el salario mínimo fue un obstáculo para el crecimiento del trabajo formal en el país y para la competitividad internacional. Un aspecto inusual del salario mínimo en Honduras es lo alto que es en comparación con otros países de la región, en especial considerando el PIB per cápita.²² El salario mínimo en Honduras para las grandes fincas es actualmente casi el triple del de Nicaragua; aproximadamente el mismo que el de Panamá, pese a que Panamá tiene un PIB per cápita alrededor de 6 veces superior; solo un 14 % más bajo que el de Guatemala, que tiene un PIB per cápita de casi el doble; y solo alrededor de un 27 % inferior al de Costa Rica, que tiene un PIB per cápita casi 5 veces superior.

Por otra parte, el 79 % de las relaciones de empleo en Honduras son informales, y por el empleo informal no se paga el salario mínimo.²³ Si bien se cree que las empresas formales habitualmente pagan el salario mínimo a los trabajadores con un contrato formal, se cree también que muchas empresas pequeñas no lo hacen. Además, muchas empresas formales utilizan una gran cantidad de mano de obra informal, en parte para eludir el Código del Trabajo y el pago del salario mínimo.²⁴

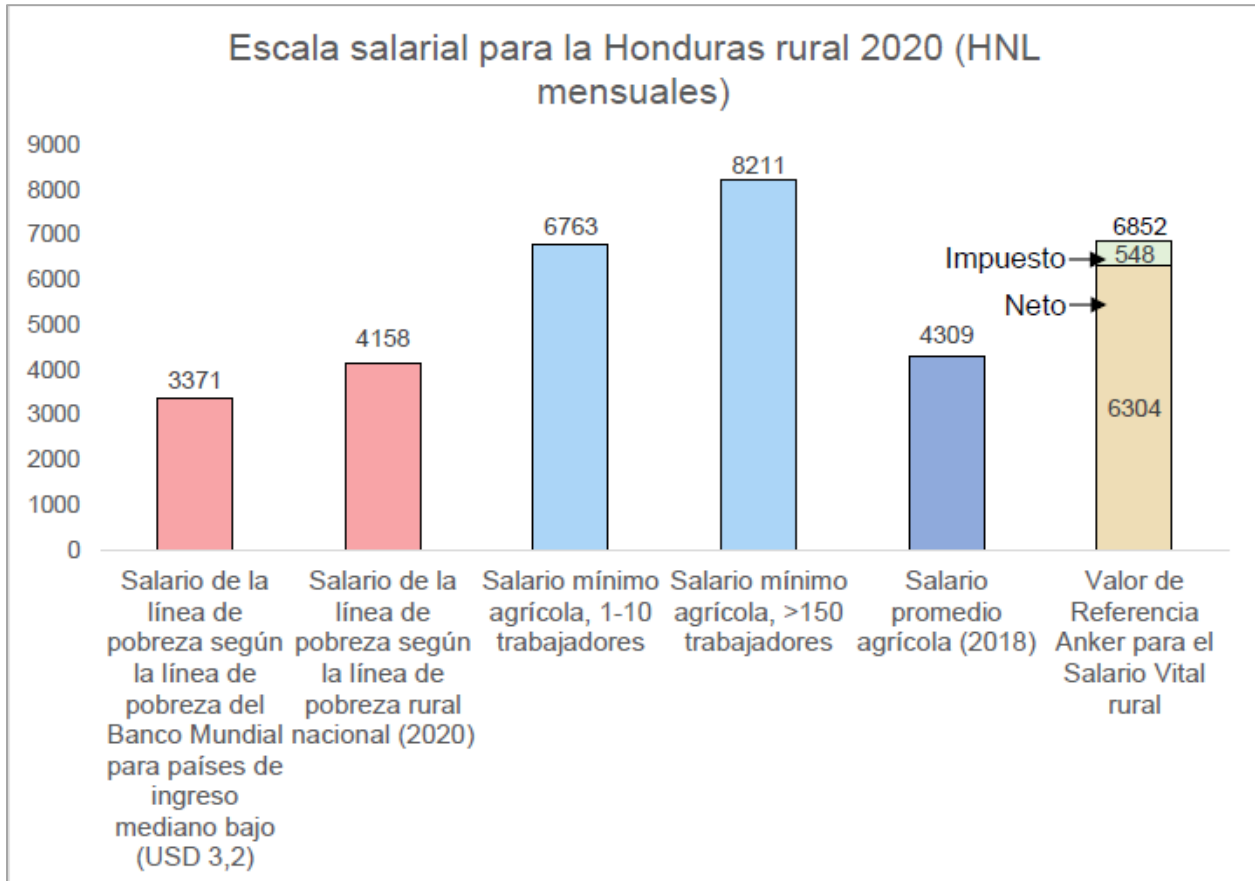
²² *Ibid.* Pág. 8.

²³ El salario mínimo también difiere según el sector de la empresa y el número de trabajadores

²⁴ Ham, Andrés. Minimum wage violations in Honduras (Violaciones al salario mínimo en Honduras). IZA Journal of Labour and Development, 2015. 4:22.

<https://www.econstor.eu/bitstream/10419/152418/1/848083415.pdf>

Figura 1



Notas:

^a El valor de la línea de pobreza nacional de Honduras para 2018, expresado por persona, fue actualizado con la inflación a 2020, pues el país tiene la práctica de actualizar cada año sus líneas de pobreza urbana y rural.

^b El salario de la línea de pobreza del Banco Mundial para países de ingreso mediano bajo (\$3,20 a paridad del poder adquisitivo para 2011) se estimó aplicando una fórmula sugerida por el Banco Mundial, que emplea el valor disponible más reciente de paridad del poder adquisitivo del Banco Mundial (2018) y las tasas de inflación del FMI desde 2018 para Honduras y los Estados Unidos.

^c La familia de 4,5 integrantes (2 adultos y 2,5 niños) se usó a los fines expositivos para estimar el salario de la línea de pobreza nacional y el salario de la línea de pobreza del Banco Mundial. Este tamaño de familia se ubica entre los siguientes: i) el tamaño del hogar rural promedio de 4,2 cuando se excluyen los hogares unipersonales (sin hijos) y los hogares muy numerosos (probablemente familias extendidas con más de 2 trabajadores adultos), considerando que este promedio tiene un sesgo descendente debido a un porcentaje relativamente elevado de hogares con mujeres jefas de hogar, que suelen ser de menor tamaño (según el Banco Mundial, el 28% de los hogares tienen mujeres jefas de hogar); y ii) el tamaño familiar de alrededor de 5 implicado por la tasa de fertilidad rural total de 2018, ajustada por la tasa de mortalidad infantil rural de 2018 de 3,20.

^d La cifra de 1,65 trabajadores a tiempo completo equivalentes por familia se usa a los fines expositivos para estimar los salarios de la línea de pobreza. La estimación se hizo utilizando microdatos de la encuesta de hogares 2017 sobre las tasas de participación en la fuerza laboral, las tasas de desempleo, y las tasas de empleo a tiempo parcial para los varones rurales y las mujeres rurales de entre 25 y 59 años. Este valor de 1,65 es casi igual al 1,64 estimado usando los datos de ILOSTAT para varones y mujeres de 25 años o más.

^e Los impuestos sobre la nómina correspondientes a un salario vital incluyen el 6,5 % para el fondo de bienestar estatal y el 1,5 % en concepto de jubilación. No se aplica impuesto sobre la renta al salario vital.

^f El Valor de Referencia Anker para el Salario Vital se estima directamente sobre la base del análisis estadístico y, por lo tanto, no tiene una cifra explícita de trabajadores a tiempo completo por familia o un tamaño de familia de referencia (aunque cabe observar que el tamaño de la familia rural de referencia se ubica entre 6 y 4, con el desarrollo en los estudios de referencia de Anker sobre salario vital).

^g El salario promedio para los trabajadores agrícolas que ILOSTAT dio a conocer corresponde a 2018 y no a 2019, pues el salario más bajo divulgado para 2019 en comparación con 2018 no parece fiable.

^h El salario mínimo se estableció por última vez en 2020. Hay muchos salarios mínimos distintos. Por ejemplo, el salario mínimo para los establecimientos manufactureros con 151+ trabajadores es de HNL 12.000.